



NURIA SOLER



UN EQUIPO DE PROFESIONALES TRABAJA EN EL PALACIO DE CONGRESOS DURANTE LOS ACTOS PROTOCOLARIOS DE LA CELEBRACIÓN DE UN DÍA NACIONAL.

SERVICIOS / IDIOMAS

Palabras cruzadas

Los intérpretes garantizan que los mensajes lleguen a todas las nacionalidades

MARTA FRANCO

mfranco@aragon.elperiodico.com

En un acontecimiento de la envergadura de la Expo de Zaragoza, la comunicación es fundamental. Aunque en gran parte del recinto de Ranillas se habla el lenguaje internacional de la imagen, de los juegos y de las emociones, otros foros requieren algo más de esfuerzo para llegar de manera efectiva a todos los asistentes. En un evento que, además, reúne a personas de los más diversos lugares del planeta, la presencia de intérpretes de idiomas es imprescindible para que los mensajes no se pierdan por el camino de las palabras.

Más allá de las exposiciones de los países participantes, la muestra es el escenario de debates de alto nivel y presentaciones de ponentes de reconocido prestigio. Las celebraciones de los días nacionales que se celebran en el Palacio de Congresos, la programación de la Tribuna del

Agua y las actividades de El Faro son citas en las que la intervención de los profesionales del lenguaje no puede ignorarse. A eso hay que sumar las convocatorias para los periodistas en el centro de prensa de la Expo y, en general, cualquier otra emergencia «**idiomática**» que pueda surgir en Ranillas.

LAS LENGUAS

Inglés, francés y español, líderes

Las lenguas más utilizadas en los distintos actos son el inglés, el francés y, por supuesto, el castellano, idiomas oficiales en la Expo. Aun así, no faltan los días en los que son necesarios otros. El árabe es frecuente, así como el portugués o el italiano. No el alemán, curiosamente, ya que los participantes de este país suelen expresarse en inglés cómodamente. Las menos comunes las suelen cubrir las propias delegaciones.

«**Corremos mucho por el recinto para apagar fuegos**», asegura Guiomar Stampa, de la Agrupación de Intérpretes de Barcelona, al recordar la cantidad de ocasiones en las que su presencia es requerida de manera urgente. Junto a Mirentxu Ruiz, de la agrupación madrileña, se encarga de coordinar los servicios de interpretación de la Expo, que fueron adjudicados a través de un concurso público.

Aunque las lenguas más utilizadas son el inglés, el francés y, por supuesto, el castellano, no faltan los días en los que representantes italianos, portugueses, árabes «**o lo que haga falta**» necesitan un intérprete. Stampa comenta que los idiomas más complicados los suelen cubrir las propias delegaciones. «**El problema es que, a veces, no son profesionales, así que tenemos que ir a ayudar**», detalla. Otra urgencia relativamente habitual se produce cuando los ponentes creen que dominan una lengua, pero a la hora de la verdad no es así, de modo que lo que en

un principio se iba a llevar a cabo en un idioma acaba haciéndose en otro. Y otra, cuando un país, simplemente, se olvida de solicitar el servicio.

En realidad, el contrato no obliga a estos intérpretes a hacerse cargo de las demandas ajenas al programa oficial de la Expo, aunque en la prác-

tica son pocos los que se quedan sin ellos. Desde el oficial de enlace que tiene que atender a una visita entre acto y acto hasta las entrevistas de los periodistas internacionales, todos pueden tener la seguridad de encontrar un profesional de urgencia si es necesario.

«**Hasta ahora no hemos fallado**», asegura Stampa, que destaca que en todo momento se ha buscado el equilibrio para que no hubiera personas sin trabajar: «**Hay que tener todo previsto para poder cubrir las necesidades, pero sin tener un retén aquí, porque supone un coste muy alto para la Expo**». De este modo, incidencias como un acto que acaba más tarde de lo previsto y se solapa con otro o una rueda de prensa de última hora se solventan desdoblado equipos o, incluso, con la intervención de las máximas responsables, Mirentxu Ruiz o la propia Stampa, intérpretes de idiomas a su vez.

En total hay acreditados 70 profesionales, autónomos, que rotan en

LA CIFRA

70 profesionales

están acreditados en total para trabajar en la muestra. Se trata de autónomos que van rotando en función de las necesidades. Cada día hay un equipo fijo de seis profesionales a los que se suman otros dos para los actos de los días nacionales, aunque dependiendo de la agenda pueden llegar a juntarse hasta 30 en una sola jornada.



NURIA SOLER

UN INTÉRPRETE EN LENGUA DE SIGNOS TRADUCE LAS PALABRAS DEL COMISARIO DE LA EXPO DURANTE UN DISCURSO OFICIAL.



NURIA SOLER

UN TRABAJADOR TRANSCRIBE LAS INTERVENCIONES A LA PANTALLA EN TIEMPO REAL.

función de las necesidades de la muestra. Cada día hay un equipo fijo de seis profesionales a los que se suman otros dos para los actos de los días nacionales, aunque dependiendo de la agenda pueden llegar a juntarse hasta 30 en una jornada.

Se trata de miembros de alguna asociación internacional de intérpretes, con formación adecuada, experiencia y que colaboran regularmente en eventos de gran magnitud, como pueden ser las conferencias en la sede de las Naciones Unidas. Además, se comprometieron a **cumplir las necesidades de la Expo y a respetar la confidencialidad**, añade Stampa. No en vano, el código deontológico de estos profesionales es muy estricto. «El cliente se tiene que sentir cómodo siempre, tiene que saber que no vamos a hablar y que no contaremos lo que digan a la prensa, por ejemplo, pase lo que pase», recuerda.

Y es que hay momentos, como en las comidas de los días nacionales, en los que la representación política es de alto nivel. Aun así, las intervenciones en estos actos no son tan difíciles como las de otros, puesto que los discursos no son técnicos. Otros, como la semana de economía y finanzas en la Tribuna del Agua, son, por el contrario, un reto para los intérpretes, por la dificultad de los temas tratados. Gratificante, eso sí, según comenta esta profesional. En cualquier caso, y sea cual sea el tema, todo está previsto para que nadie se quede sin entenderlo. Como recuerda Stampa, «un evento así merece una interpretación de calidad». ≡

SERVICIOS / DISCAPACIDAD

Pantallas, gestos y tecnología para no perderse detalle

El área de accesibilidad coordina los servicios de atención a las personas sordas

M. F. G.
mfranco@aragon.elperiodico.com

Discursos, conferencias, debates. En la muestra no faltan las palabras sobre el agua. Pero, ¿qué ocurre cuando los que deben recibir estos mensajes no pueden escucharlos? En la Expo se ha procurado que nada. La organización ha querido que, al menos en las celebraciones de los días nacionales en el Palacio de Congresos, en las actividades de El Faro y en el programa de la Tribuna del Agua, las personas con discapacidades auditivas no se pierdan detalle.

Aunque la Federación de Asociaciones de Implantados Cocleares de España (AICE) presentó un informe a principios de agosto en el que denunciaba las deficiencias en esta materia en algunos pabellones, como el de España, no se puede negar que la apuesta de la muestra ha sido decidida si se compara con otros grandes

eventos. Un ejemplo se ve cada mañana en el Palacio de Congresos, donde un intérprete en lengua de signos y una pantalla con el texto de las intervenciones acompañan las palabras. Lo que no se ve es el sistema de inducción magnética, que transforma el sonido en una frecuencia magnética normalizada y permite a los usuarios de audífono percibirlo con nitidez.

«Son servicios complementarios», explica Manuel De Lario, responsable de Accesibilidad y Atención Social de la Expo. «Las personas que utilizan la lengua de signos son aquellas que han nacido sordas o han perdido la audición a edades tempranas, mientras que los mayores pueden escuchar con la ayuda técnica del audífono», continúa. Estas prestaciones están adjudicadas, mediante concurso público, a diferentes empresas —excepto la interpretación, que depende directamente de ASZA, la agrupación de personas sordas de Zaragoza y Aragón—, y son coordinadas directamente por la Expo. En concreto, hay

AYUDA

Signoguías para visitar el recinto

La Expo ofrece un servicio de préstamo de signoguías para ayudar a las personas con discapacidades auditivas en su visita al recinto. Por el momento, según fuentes del servicio de Accesibilidad y Atención Social, se han prestado unas 275, aunque Manuel De Lario aclara que las cifras de usuarios se pueden multiplicar por 4 ó 5, puesto que en los grupos se suelen compartir estas herramientas entre varios visitantes. Las signoguías funcionan en soporte PDA y ofrecen vídeos explicativos sobre diversos espacios e instalaciones en lengua de signos española y en sistema de signos internacional. «Tienen más información que los oyentes», bromea De Lario al explicar su funcionamiento. Por otra parte, las publicaciones de la Expo también incluyen un DVD para garantizar la accesibilidad a los discapacitados auditivos y visuales.

18 personas trabajando en la lengua de signos, 8 en la inducción magnética y 10 en el subtítulo.

Para De Lario, que cuenta con una amplia experiencia en el sector de la accesibilidad, no hay duda de que la implicación de la Expo ha sido «muy destacable». «En Aragón, y también a un nivel más general, esto va a marcar un antes y un después», asegura. Es consciente de las críticas, aunque recuerda que el Comité Español de representantes de Minusválidos (CERMI) ha seguido la implementación de los servicios para discapacitados con visitas, por ejemplo, al pabellón de España. Así, si bien el nivel de accesibilidad en este edificio no alcanza el 100%, «es suficiente». Este responsable reconoce que, «siempre se podría ampliar el servicio», aunque en ocasiones excedería hasta las propias necesidades. Y es que no se puede olvidar que estas personas «viven perfectamente integradas en un entorno de oyentes y cuando van a algún lugar este está, normalmente, menos adaptado que la Expo». ≡